

PORFIRIO MARTINEZ PEÑALOZA

México, D.F., a 27 de septiembre de 1969.

Sr.  
Don Antonio Acevedo Escobedo,  
México, D.F.

Mi muy querido Antonio:

Me entero, por los periódicos, de que anoche leyó usted su discurso de ingreso en la Academia Mexicana de la Lengua.

Contrariamente a lo de costumbre, esta vez no recibí la invitación. Aun así, de haberlo sabido, hubiera tenido el gusto de oírle --y acompañarle-- en tan señalada ocasión, como me lo proponía. Le presento mis disculpas, pero de todos modos le reitero mis felicitaciones.

Por varios amigos --D. Francisco Monterde, el Bachiller Rojas Garduñas-- me entero de que usted tuvo la bondad de mencionarme a propósito de Alfredo Ortiz Vidales y Rafael Cuevas. Le agradezco su bondad y le confesaré que me halaga haber tenido ocasión de proporcionarle algún dato sobre estos poetas.

Le ruego presentar mis respetos en su casa y aceptar el saludo muy afectuoso de su adicto servidor q. e. s. m.

*Prof. Martínez*